

LO QUE TENEMOS HISTORICAMENTE Y LAS ALTERNATIVAS

Lic. Rafael Angel Rojas
Instituto Nacional de Fomento
Cooperativo (INFOCOOP)

Para hablar de nuevas alternativas de desarrollo, primero debemos interpretar históricamente la situación que tenemos. Nuestros países en el pasado encontraron alternativas de desarrollo, con posterioridad a la última guerra mundial, las economías de América Latina, incluyendo Costa Rica, crecieron a niveles muy altos, incluso en algunos años, por encima del promedio mundial, sin embargo, en los últimos quince años no solamente dejamos de crecer, sino que comenzamos a decrecer, para luego estabilizar la economía y arrancar con un crecimiento muy difícil. Aquí tenemos un primer aspecto donde hay que cuestionarse lo que ha pasado.

Los expertos internacionales, que orientan, en gran medida, las economías de los países en vías de desarrollo por medio del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, nos han dicho que el problema que tenemos es que el mundo se vio enfrentado a una situación de crisis económica y mientras la misma subsista nosotros no podemos crecer. Otros expertos internacionales dicen que eso no es cierto, que no hay crisis económica, que ese es el engaño que han usado estos organismos y los países desarrollados para meterlos dentro de los causes que a ellos les conviene; de esa manera han puesto a los países subdesarrollados a usar la herramienta que se ha utilizado en otras épocas de la historia para combatir crisis económicas. Para rebatir esa tesis se fundamentan en que nunca ha estado la humanidad en capacidad de producir tanto como ahora, el problema más bien es que hay muchos sobrantes, lo que faltan son consumidores. Hoy las grandes fábricas no encuentran qué hacer con los automóviles, tractores, televisores; la producción agrícola no hayan donde meterla, no falta circulante, por tanto dicen los expertos es un engaño afirmar que haya crisis económica.

Según los defensores de este punto de vista, lo que sucedió fue que con el aumento del precio del petróleo se afectaron los precios de algunos productos que provocó una distorsión en los precios

que ha generado la crisis. Esta distorsión en los precios, favoreció a los países petroleros y a los desarrollados y nos afectó a los países subdesarrollados no productores de petróleo.

Veamos como la alteración de los precios nos ha afectado en América Latina: por ejemplo en 1985, partiendo de una base 100 del año 1981, los precios de los productos cayeron a 81.7 %/o, en 1986 a 73.4 %/o. En cinco años por efectos de la disminución de los precios, las exportaciones de América Latina en términos de valor real, bajaron. ¿A qué nos llevó esta situación en América Latina? No es que estamos produciendo menos, es que nos pagan menos por lo que producimos, y nos cobran más por lo que compramos, a los productos derivados del petróleo le pusieron cualquier precio. Hoy en Costa Rica, el saco de café vale en dólares lo mismo que hace doce años, en tanto un automóvil nos cuesta veinte veces más.

Las exportaciones de América Latina en el año 1981, fueron por el valor de 104.700 millones de dólares y para 1986, cinco años después, eran de solamente de 80.300 millones de dólares, o sea habían perdido en términos reales un 30 %/o de su valor en cinco años, según datos de expertos de la Organización de los Estados Americanos, eso se debe a que el hierro, café, azúcar, cobre y en general los productos básicos de América Latina han caído en sus precios, pero los precios de los productos derivados del petróleo que son comercializados por los países desarrollados, todos han subido.

Esta interferencia de precios, es la verdadera crisis, pero no es cierto que existe una crisis económica como nos han hecho creer, el Fondo Monetario y Banco Mundial, para utilizar estas teorías y alinearnos como a ellos les conviene.

Antes de analizar algunas alternativas de desarrollo, conviene examinar lo que está pasando en nuestro país. Antes de la crisis del petróleo, nuestro país se encontraba en un crecimiento de su economía, por lo que adoptó como mecanismo de distribución de riqueza dos aspectos básicos: la política de salarios crecientes, por medio de la cual se compensaba al trabajador de la pérdida de su salario, en razón de lo que en aquel entonces se llamaba aumento de costo de vida, porque el tema de inflación todavía no lo habíamos acumulado plenamente a nuestro léxico. En aquel entonces la tesis de los salarios crecientes aplicada por el gobierno, compensaba a los trabajadores de lo que les había aumentado el costo de vida; más adelante se incluyó un ingrediente nuevo ahí, que es el de participación en la productividad, lo cual ayudó en mucho a que se generara en este país, la clase media de asalariados intelectuales, que recibían, además del aumento del costo de vida, el incremento de la productividad, lo cual les permitía ahorrar y capitalizar y entonces se fue dando esa clase media tan importante en la conformación de nuestra sociedad.

Otro mecanismo que se utilizó en ese proceso de crecimiento, fue el de distribuir subsidios con base en los servicios públicos, ahí surgió la tesis del crecimiento del Estado costarricense, ese Estado que a partir de los años 50 creció aceleradamente, porque se creyó que había que estatizar una serie de actividades para distribuir riqueza, cobrar impuestos a los ricos para ayudar a los más pobres, en esta forma se subvencionaba la corriente eléctrica, el servicio de agua, los intereses para vivienda, los transportes; en fin había un mecanismo de distribución de riquezas.

¿Qué pasó cuando apareció la crisis? Que todo esto cambió, vinieron las agencias internacionales

les y cambiaron las reglas del juego. El aumento del precio del petróleo hizo que se trasladaran millones de dólares a los países productores de petróleo, los cuales carecían de tecnología y desarrollo, por lo que no tenían forma de invertir el dinero, les faltaban proyectos, por lo que trasladaron los dólares a los bancos de los países desarrollados, o sea, los dólares fueron a los países árabes y latinoamericanos que producían petróleo para regresar nuevamente a los países desarrollados, de donde habían salido. Los bancos de estos países tenían que colocar la plata, ante los bancos suizos, pagaban intereses por la plata que recibían, cuando se dio esta situación comenzaron los bancos suizos a cobrar por guardar los depósitos; era tal el sobrante de plata que se vinieron a nuestros países a ofrecer dinero muy fácil, lo que trajo como consecuencia que nos endeudáramos tremendamente.

Cuando viene esta crisis de precios, según algunos entendidos, crisis de precios en que bajan los de nuestros productos y suben los de los importados y que, por lo tanto, nosotros perdemos poder de compra, se comienza a cubrir ese faltante a base de préstamos; es decir, lo que nos habían quitado en precios, nos lo dan a base de préstamos y nosotros comenzamos a endeudarnos. Como ustedes ven, en cinco años perdemos el 30 % del valor real de nuestras exportaciones, es entonces cuando vienen a decirnos, bueno señores ustedes están muy endeudados, ahora están en una situación de crisis, la única forma que nos entendamos es que ustedes se sometan a los lineamientos que nosotros vamos a dar; ahí los países desarrollados a través del Fondo Monetario, comienzan a decirnos cómo manejar nuestras economías, nos dicen en cuánto tenemos que devaluar, cuáles son los montos de los déficit fiscales; en un tiempo nos dijeron cuáles eran las tasas de interés. Ahora nos vienen con lo de los ajustes estructurales y nuestro gobierno a través del Banco Central, le dice al productor en Guanacaste, que tiene su finca desocupada, usted no siembre arroz porque no es competitivo en el mercado internacional, y el hombre tiene la maquinaria y finca y no puede producir, y el arroz se trae del extranjero, porque dicen que son más eficientes en el extranjero, aunque nos cueste más caro. Con todos estos lineamientos, ponen nuestra economía a funcionar como a los países ricos les interesa. El asunto de la deuda externa, en estos momentos es un mero pretexto, a los países ricos ya no les interesa que nosotros paguemos, ellos ya no tienen mayor interés en que nosotros paguemos, porque si pagamos nos liberamos de sus lineamientos, de su orientación, entonces mejor que no hayamos pagado, porque así nos dicen qué tenemos que hacer, veamos como la deuda externa ya tiene poca importancia para ellos, que en estos momentos la deuda de Costa Rica se compra con un descuento del 85 %, o sea que cada pagaré de cien dólares, lo podemos comprar con quince dólares y están a la venta, porque ya muchos bancos los pasaron por pérdidas, por lo menos ese 85 %. Ustedes están viendo lo que está saliendo en estos días en la prensa de que Taiwán nos ofrece financiar, y que con esa operación nos ganaríamos el 40 ó 50 % de lo adeudado y a lo mejor, si hay quien nos financie, nos podemos ganar el 80 % de la deuda perfectamente. Y solo pagar un 20 ó un 15 %. Pero la deuda es una herramienta simplemente para manipularnos, para ponernos a producir lo que ellos necesitan y para ponernos a comprar lo que ellos quieren vendernos. A ratos uno se pregunta si sería que esta crisis se planeó o que los países industrializados le dieron vuelta al asunto, porque lo cierto es que los países latinoamericanos productores de petróleo, casi están peor ahora que antes del aumento del precio de éste.

Se nos dice por ejemplo, ustedes no pueden restringir la importación de automóviles y el gobierno tiene que hacer caso, ¿por qué?, porque ellos los están produciendo, y los tienen que vender, ¿por qué?, porque si no fabrican esos automóviles, aumenta la desocupación y aumentan una serie

de problemas al paralizarse una serie de fábricas. Este es un juego en que todos nuestros países han caído.

Metiéndonos un poco aquí en casa, un país pequeño que no puede manejar las cosas internacionalmente; ¿qué ha pasado internamente como todo este fenómeno? Lo que se han dado son algunos problemas bastante difíciles; primero, encontrábamos que el Estado costarricense era el gran empleador en este país; los de mi generación, cuando salíamos de la Universidad, sabíamos que había trabajo en alguna entidad pública para emplearnos, porque el Estado crecía y crecía, si se era eficiente entonces se daban los ascensos, porque el Estado crecía, y había campo para muchos. Pero eso lo pararon los organismos internacionales, dijeron no crece más el Estado, porque hay déficit fiscal, hay una serie de problemas y entonces se estanca el crecimiento y ahora dicen, no solamente no se deben abrir nuevas plazas sino que, se debe reducir el número de plazas. Esa fuente de empleo se pierde, pero la población sigue creciendo y esa gente ocupa trabajo, aquí tenemos un problema que genera una situación de desempleo, por una parte; por otro lado, ese Estado que a través de los servicios distribuía riquezas, ahora le dicen no señores, ustedes tienen que cobrar el agua por lo que vale, no pueden andar subvencionando tasas de interés, hay que cobrar lo que ahora llaman las tasas del mercado, el 8 %/o, el 12 %/o que pagábamos muchos de nosotros cuando financiábamos, saliendo de la Universidad, la casa o el carro, jamás se volvieron a ver; ahora es el treinta y las financieras llevaron la tasa al cuarenta y resto; ya no se subvenciona tasa de interés, la corriente eléctrica se paga por lo que vale y ustedes han visto los últimos recibos del ICE. En los últimos seis meses, 50 %/o de aumento, lo mismo con el agua, el transporte. Lo cual hace que los asalariados pierdan poder adquisitivo al tener que comprar las cosas más caras.

El crecimiento de la clase media que se había generado en años anteriores, ahora se comienza a estancar, lo cual es muy grave. En la época en que yo me gradué como profesional, el título significaba una llave para adquirir un lote, una casa, un carro; ahora al recién salido de la Universidad se le dificulta la posibilidad de una vivienda, un vehículo. Hay casos de jóvenes que dicen, nos queremos casar, pero no podemos porque no tenemos los recursos necesarios; si tenemos que ir a pagar un apartamento, no nos queda para otras necesidades, cosa que hace quince años o menos no se daba en este país, o sea, toda esa clase media comienza a desaparecer.

Entre tanto, van emergiendo los jóvenes que alguna actividad tienen que hacer, se encuentran, como dijimos, que por un lado el Estado se estanca, el crecimiento de la empresa privada también sufre los problemas y consecuencias de estas políticas internacionales, pero hay que encontrar una salida, hay una cantidad de gente que tiene que hacer algo, que no tiene capital, bueno gran parte ha buscado un refugio en las actividades agrícolas, ¿por qué?, bueno, porque la tierra todavía es barata, porque no se ocupa mayor capital. Esto nos lleva a otro problema, sobreproducción en la agricultura; la gente de Cartago sale con las papas y comienza a venderlas por menos de lo que les cuestan; muchos de ustedes verán en la Feria del Agricultor, rematando al final de la misma, los productos por valores que no pagan ni siquiera el transporte; por todo esto vienen las huelgas, los paros y todos esos problemas que tenemos. Frente a esto, papá Estado dice, bueno señores como ustedes están tan mal y perdieron tanta plata, aquí hay ₡ 200 millones; pero este problema se soluciona en ese momento, pero en la próxima cosecha la misma cosa.

Otro de los grandes problemas que tenemos es que somos un país eminentemente agrícola sin desarrollo tecnológico y nos hemos equivocado en una serie de cosas, para desarrollarnos y en esto tenemos que ser muy claros, vivimos en un mundo capitalista, en el cual hay una economía de mercado y en ésta subsiste el eficiente y muere el ineficiente, esa es la realidad, nosotros vendemos nuestro producto si es mejor y es más barato que el que producen en Guatemala, Bolivia, Africa o en el Caribe. Si es de mala calidad y más caro, nadie lo compra, y les compran a ellos; para ser eficiente en la producción, la gente tiene que aprender, pero ¿cuánto está aprendiendo el agricultor nuestro?, ¿qué desarrollo tecnológico tienen los obreros nuestros? Hoy vemos al trabajador agrícola tapando frijoles, como lo hacían los indígenas, igual que como se trabajaba en el tiempo de la Colonia. Igual sucede con el maíz; no se ha aclarado que ser campesino y ser agricultor son cosas diferentes, se cree que porque alguien maneja el machete o la pala, ya es agricultor y lo sabe hacer, por eso tenemos bajos rendimientos, que no nos permiten ser competitivos en el mercado internacional. Por eso permiten ser competitivos en el mercado internacional, por eso no podemos exportar, para adquirir divisas, por eso una de las cosas que tenemos que tener clara es que en este país tenemos que aprender a producir eficientemente.

En Costa Rica se creyó que el problema del agro era un problema de distribución de tierras, se repartieron las tierras pero no se desarrollaron agricultores. No es posible en momento actual pensar que esa gran masa que no está en el sector privado capitalista, o en el sector público, llámese campesinos o sector informal; que sale a vender una pulserita o a limpiar un carro, que en épocas de crisis, comienza a crecer podamos salir adelante, sin capacitarlos. Pero debemos de tener claro que no se le puede enseñar a trabajar en forma individual, ya que deben desarrollar empresas; no se puede llegar con la tecnología a cada uno de ellos individualmente, eso no es posible. Frente a esta situación debemos hablar de estrategias de desarrollo; en primer lugar, se requiere organización, se debe penetrar en los tugurios y organizar la economía informal; y la gente que está en los anillos de miseria en las ciudades, viven más miserablemente que los campesinos, que por lo menos tienen un banano, una yuca para comerse, éstos no tienen eso, por eso roban. Pero ¿quién se preocupa por organizar esa gente y ponerla a producir? Nadie. ¿Cómo los vamos a enseñar a producir si no hay mecanismos de transferencia de tecnología?, ¿cómo los vamos a financiar si individualmente no tienen nada con que corresponder?, ¿con qué dar una garantía?, ni son capaces de preparar ningún proyecto bancario, para que alguien los financie. Para pensar en alternativas de desarrollo, tenemos que pensar en organizar a esta gente en primer lugar y una vez organizados hay que capacitarlos y hay que planificar la producción del país. No es posible que si se consume equis cantidad de papa en el país, estemos produciendo el doble o el triple para rematar los precios y para empobrecer a la gente, es decir, hay que tomar en serio la organización, capacitación y planificación, posiblemente la cosa tiene que ser con un poco de mano dura. Hay mucha investigación, en aspectos de semillas, de sanidad, etc., para entrar en los mercados internacionales, porque el mercado nacional ya no puede absorber más, un poco por pérdida de poder adquisitivo y otro por falta de población, pero con la capacitación que estamos dando, no es posible. Por eso para pensar en alternativas de desarrollo, tenemos que pensar en organización, en capacitación, en transferencia de tecnología y cómo hacer productivos a todos estos grupos para que puedan salir adelante. Hay otros campos donde debemos realizar grandes ajustes y es el marco jurídico y financiero. Todo el esquema está hecho para lo que teníamos antes básicamente, un sector público grande, más grande de que lo podíamos manejar y un sector capitalista, que eran los dos motores de la economía. Pero ahora se está dando un fenómeno en nuestra socie-

dad, el sector público se estancó, el capitalista crece en capital, pero no crece en número de patronos, ya que ha disminuido el número de patronos en Costa Rica, el número de empresarios son menos, solo que son más ricos. Por otra parte, está la gran población de gente asalariada y los pequeños productores y los de economía informal, esto llega casi al 85 % de la población. Es muy grande la masa que requiere organización, capacitación, de la que estábamos hablando, para que esté efectivamente con posibilidades de producir y de tener ingresos importantes.

Para ayudarle a toda esta gente y para que el país pueda salir adelante, tenemos incluso que cambiar la legislación, porque este sector social de la economía que cada vez se hace más grande y que está explotando, anillos de miseria, etc., tiene una serie de problemas. Todo este sector ocupa también estructura jurídica, orientación financiera, transferencia tecnológica y lamentablemente la gente de las universidades, siguen trabajando con los esquemas de hace 10 ó 15 años, preparando profesionales fundamentalmente para que le sirvan al Estado o a los ricos. Hay que formar profesionales para atender a todo este sector social de la economía, si no transformamos esto será muy difícil para nosotros tener alternativas de desarrollo a corto plazo.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta del profesor Eduardo Arce:

Según los periódicos se puede observar que no se aprobó el proyecto que llaman modernización bancaria o financiera, bueno hay un gran conflicto específicamente en el Partido Liberación Nacional, y se habla mucho de que algunos grupos quieren desnacionalizar la banca. Mi pregunta en síntesis es la siguiente: Con respecto de ese proyecto que no se aprobó dentro de los que parece que lo van a poner a discusión en la Asamblea próximamente, ¿cuál es la posición de ustedes como persona y si es posible la posición del grupo o de la institución a que representan?

R/ La situación que se da es bastante difícil de analizar, por que si bien, yo creo personalmente que una de las cosas más trascendentales en este país, posiblemente junto con la abolición del ejército y otras conquistas, es la nacionalización bancaria, si no se hubiera eliminado el ejército, y nacionalizado la banca, seríamos muy parecidos a los otros países latinoamericanos y centroamericanos que tienen problemas tremendos.

Yo considero, que si bien el nacimiento de la banca nacionalizada, fue un tremendo acierto, han existido problemas en el manejo de esa banca o sea el principio sigue siendo valedero; pero la gente que vino a manejar esa banca ha cometido una serie de errores, comenzaron a proteger ciertos intereses políticos o de tipo particular y los empleados a burocratizarse, y a ser ineficientes, por lo que lamentablemente una de las grandes conquistas de este país, por la gente que ha manejado la banca, la han venido desprestigiando; esto le ha dado cabida a la gente enemiga de la banca, por principio, por ideología a tratar de destruirla. Y en los últimos años los organismos internacionales han venido aportando cualquier cantidad de plata, para desarrollar una banca privada. Esa banca privada se está alimentando vía Banco Central, con préstamos de agencias internacionales pero en miles de millones de colones, esta es la realidad. Porque han venido apoyando una banca privada para enfrentársele a la banca nacionalizada, debido a que quieren liquidar a la banca nacionalizada.

Pero ¿qué nos ha pasado a nosotros en las cooperativas, cuando vamos a pedir dinero a esas agencias internacionales? Nos dicen que no, pero nos dicen, si hacen un banco sí y hemos tenido que hacer bancos, para que se nos dé plata, y ya tenemos dos bancos cooperativos, para que con la forma de banco privado nos financien, porque así sí nos financian; si no nos metíamos ahí, no conseguimos recursos y tenemos la obligación de canalizar recursos hacia el sector cooperativo.

Yo creo que efectivamente los principios de la banca nacionalizada siguen vigentes, los depósitos del público no pueden ir a la bolsa de unos poquitos, el dinero que cada uno de nosotros pueda poner en un banco, no puede convertirse en negocio de unos pocos, además sabemos que cuando esto existió en el país y no existía la banca nacionalizada, pasaba lo que pasó recientemente con las financieras, era gente que recogía plata de todo el mundo y después se declaraba en quiebra y se llevaba el dinero. La banca nacionalizada vino a dar seguridad y utilizar recursos del público para el desarrollo del país; desde este punto de vista ese principio para mí sigue vigente.

El otro aspecto que yo creo que no puede aceptarse, es el de que el Estado costarricense a través del Banco Central, consigue dinero en el extranjero, con la garantía de todos nosotros, porque son entes estatales, que nos representan a todos nosotros y lo que pierdan por algún lado lo tenemos que pagar nosotros en devaluaciones, en impuestos, por alguna vía lo tenemos que pagar, bueno que de esa garantía de todos los costarricenses para conseguir dinero, se aprovechen los bancos privados para sus propios negocios; esas yo creo que son inaceptables, definitivamente en este proyecto, yo por lo menos, considero que si bien el proyecto moderniza en muchas cosas, aquí llegamos a una psicosis de antiestatismo y lo que nosotros tenemos que hacer es SOCIALIZAR no ESTATIZAR. En ese estatismo se regulan demasiadas cosas que permitieron atarle las manos a los bancos, pero para resolver ese problema, creo que los principios básicos deben mantenerse, haciendo los cambios requeridos.



R/ Yo creo que en Liberación lo que está pasando ahora, es una cosa bastante interesante. Francisco Morales decía que en los años 40, se comienza a plantear un pensamiento de protesta, prácticamente sobre un estado liberal que existía, una situación de concentración de los pocos ricos de una oligarquía que se había constituido y a pedir una ampliación del modelo para mayor participación de la gente. Ahora este pensamiento fue tremendamente influido por el pensamiento social demócrata europeo, en el cual no le preocupaba a este pensamiento en aquel entonces, el acceso a la propiedad, sino fundamentalmente la distribución de los excedentes de la empresa, se decía, y todavía recuerdo cuando yo estaba iniciándome en el partido, no importa ser dueño de la finca, fábrica, aquí lo que importa es que los excedentes que quedan se distribuyan bien. Entonces un poco por eso vino la política de salarios crecientes, que era distribuir riquezas a través de salarios. El desarrollo del Estado era para distribuir riquezas a través de servicios y del sector público; eso funcionó en Costa Rica, desde pasada la revolución yo diría que hasta los años 73-75 y este país desarrolló el sector social con base en esos dos carriles.

¿Qué ha pasado con la crisis del petróleo? Porque no quiero seguir hablando de crisis económica; ante los cambios de políticas del Fondo Monetario, Banco Mundial, esos instrumentos se convirtieron en ineficientes para distribuir riquezas, es decir, ya no eran operantes esas herramientas, la política de salarios crecientes y de distribución a través de los servicios públicos, entonces cuando esa crisis se dio, se dijo que el Estado tan grande no opera, hay que privatizarlo. ¿Por qué? Porque los burócratas del gobierno se convirtieron en ineficientes, la productividad de ellos es muy baja, hay que transferir parte de éste al sector privado, para que levante la productividad y para que pueda obtener más riquezas.

Surje en Liberación Nacional una discusión entre los que comienzan a apoyar esta posición de privatización y un grupo que ya comienza a ser minoritario en Liberación Nacional, que es el de la tesis estatista, en el sentido que se concibió que había que estatizar una serie de bienes para distribuir riquezas. Luego ha surgido frente a eso otra tesis, no hay que estatizar para privatizar, y creo que en ésta estamos Francisco y yo, no nos convence mucho la estatización, pero tampoco creemos en la privatización. Creemos en la socialización de los medios de producción y entonces, ahí los trabajadores se hacen propietarios. A mí no me asusta que se venda parte del ICE, si se le vende a los trabajadores, a los consumidores; que se vendan todas las empresas de CODESA, si los sectores populares se hacen dueños de esas empresas. A mí lo que me asustaría es que CATSA se la vendan a la Cámara de Cañeros y no a los cooperativistas. ESO SI ME ASUSTA. Pero si la fábrica de cemento hay que vendérsela a veinte mil o treinta mil trabajadoras, por este país, o FERTICA hay que vendérsela a cincuenta mil pequeños propietarios, yo estoy de acuerdo con socializar los bienes del Estado, que se desestaticen, pero que no socialicen, en lo que no estoy de acuerdo es que se privaticen.

Lo cierto es que hay tres corrientes y de ahí va a tener que salir una posición clara, vamos a ver cuál gana al final de cuentas, bueno, pero en todo esto, estamos hablando de un partido político. Y ¿qué pasa en los sectores de trabajadores? Vemos los sindicatos enfrentados con los solidaristas y resulta que todos son explotados por un mismo sistema, todos padecen las mismas pobreza y los mismos problemas, en el mismo cooperativismo hay corrientes autogestionarias, por ejemplo, con diferencias con las cooperativas de propietarios. Vemos por ejemplo los pequeños propietarios aglutinados en UPA Nacional, etc., enemigos de los sindicatos, del gobierno, porque dicen que son unos burócratas que les entran todos los procedimientos, y cuando van a pedir la plata prestada les enreden todo y no pueden tramitar las cosas. Hay una división, esa es la gran tragedia, los intelectuales para dónde cogen, en que están metidos; hay ciertos grupos que lo que andan buscando es el beneficio personal y entonces en esta coyuntura dicen, yo lo que quiero es afianzar mi seguridad, pero cuántos se comprometen con estos sectores populares de este país, creen en esos sectores; pero cuando se arrollan la camisa para meterse en la pelea, esa es la gran tragedia, los sectores populares de este país, no se ponen de acuerdo, no se dan la mano para enfrentarse a los sectores que los están explotando. Y los sectores ricos han encontrado coyunturas para tremendas concentraciones de riquezas.

Hay estadísticas, por ejemplo, de que 20 % de la gente con más dinero, participa en más del 60 % del producto interno bruto del país y el 20 % más pobre solamente en un 4 ó 5 %, el desajuste es espantoso, los sectores ricos están explotando este desorden, esta falta de definición para hacer lo que ellos quieran, esa es la gran tragedia. Hay que comenzar por una alianza de sectores populares. Los solidaristas y los sindicalistas van a tener que sentarse en una misma mesa y darse la mano e ir a la pelea juntos y tienen que entenderse y los cooperativistas de autogestión con los pequeños propietarios, tienen que entenderse. Y los pequeños propietarios agrícolas tienen que entenderse con estos otros grupos y hacer alianzas, para defender a los grupos más pobres y conseguir que el ordenamiento jurídico de este país se transforme para estos sectores. Y aquí estamos hablando de la banca, todos estos bancos que se han desarrollado en los últimos años, ¿cuál de estos bancos se ha concebido, para ayudarle a los sectores populares?, ¿cuál? ¿Qué Legislación se ha dado en este país en los últimos años para ayudar a estos sectores populares? Este es un país de derecho y no hay ni siquiera normativa jurídica para esos sectores, es decir, seguimos trasnochados.

Aquí se ha desarrollado un sector social tremendamente grande, pero la infraestructura que ocupa ese sector para desarrollarse no se está dando, seguimos con el modelo de hace veinte años atrás y las realidades van adelante, por eso es que no entendemos cómo arreglarle el problema a los sectores jóvenes que andan buscando trabajo y

que tienen bajos ingresos, ¿por qué?, porque no hemos adoptado, no hemos montado la infraestructura que requieren todas estas transformaciones.



R/ Voy a tratar de hacer una síntesis. Yo creo que hay algunas cosas que hay que hacer, en primer lugar, debemos de pensar en conformar lo que es el sector social de la economía de este país y ahí tenemos que meter en ese saco, todo lo que es COOPERATIVISMO, SINDICALISMO, SOLIDARISMO, DESARROLLO COMUNAL, lo que son PEQUEÑOS PRODUCTORES NO ORGANIZADOS, CAMPESINOS, SECTOR INFORMAL, toda esta gente digamos que pertenece al sector social, para tratar de que haya una discusión permanente y que aunque nunca se van a poner de acuerdo, sí apartarse en lo posible de posiciones dogmáticas y abrir un poco para que, por lo menos, en algunas cosas se pongan de acuerdo estos sectores y conformen un pensamiento del sector social.

¿Para qué? Para democratizar la economía y cuando estamos hablando de democratizar la economía, estamos hablando de repartir la propiedad, no es de estatizar propiedad, porque no creemos ni en la propiedad estatal, ni en la propiedad de los liberales; propiedad concentrada, ni en unos pocos ricos, ni tampoco en el Estado, es decir, que creemos en una propiedad en donde participen las grandes mayorías y donde la propiedad sea una herramienta de liberación, de mejoramiento y no de explotación, como ocurre muchas veces. Que sea la propiedad la que dé bienestar, para que la sociedad pueda salir adelante.

Pero para desarrollar la democracia económica, hay que capacitar a la gente y aquí tenemos un gran problema, estos sectores, subsectores que deberían de conformar el sector social, tienen un bajísimo nivel de productividad. Aquí tenemos un problema difícil de solucionar. ¿Qué pasa en la sociedad capitalista como la nuestra?; los que tienen dinero, no están en el sector social, los que tienen un altísimo nivel intelectual, tampoco están en el sector social, porque pueden haber nacido muy pobres, pero son los gerentes de las grandes empresas, no son los ricos, pero son los que más saben administrar, o saben manejar instituciones.

Y los que tienen una gran formación académica, tampoco están en ese sector. Entonces, ¿cuál es la gente que se queda en el sector social? La gente más pobre, de niveles académicos bajos y de nivel intelectual bajo; son los que generalmente se quedan ahí, entonces al no tener capital ni tener herramientas, les es difícil ser competitivos.

Tenemos bancos financieros, pero no tenemos bancos de desarrollo, no tenemos una legislación adecuada, no tenemos un mecanismo de representación para estos sectores. Si el sector social lo conforman más del 80^o de la población, ¿cuántos diputados tiene?, ¿cuántos ministros?, ¿cuánta gente sentada en el Banco Central, para definir las políticas del país? Todos estos cambios necesariamente, se tienen que dar, hay que crear las condiciones y para crear las condiciones, creo que debe conformarse el sector social, ponerse de acuerdo, ejercer la presión, orientado a democratizar la economía. Y en el entendido, de que la democratización de la economía, solamente se hace capacitando a la gente, educando a la gente, porque con el nivel que tenemos, no vamos a salir adelante, no somos competitivos.